

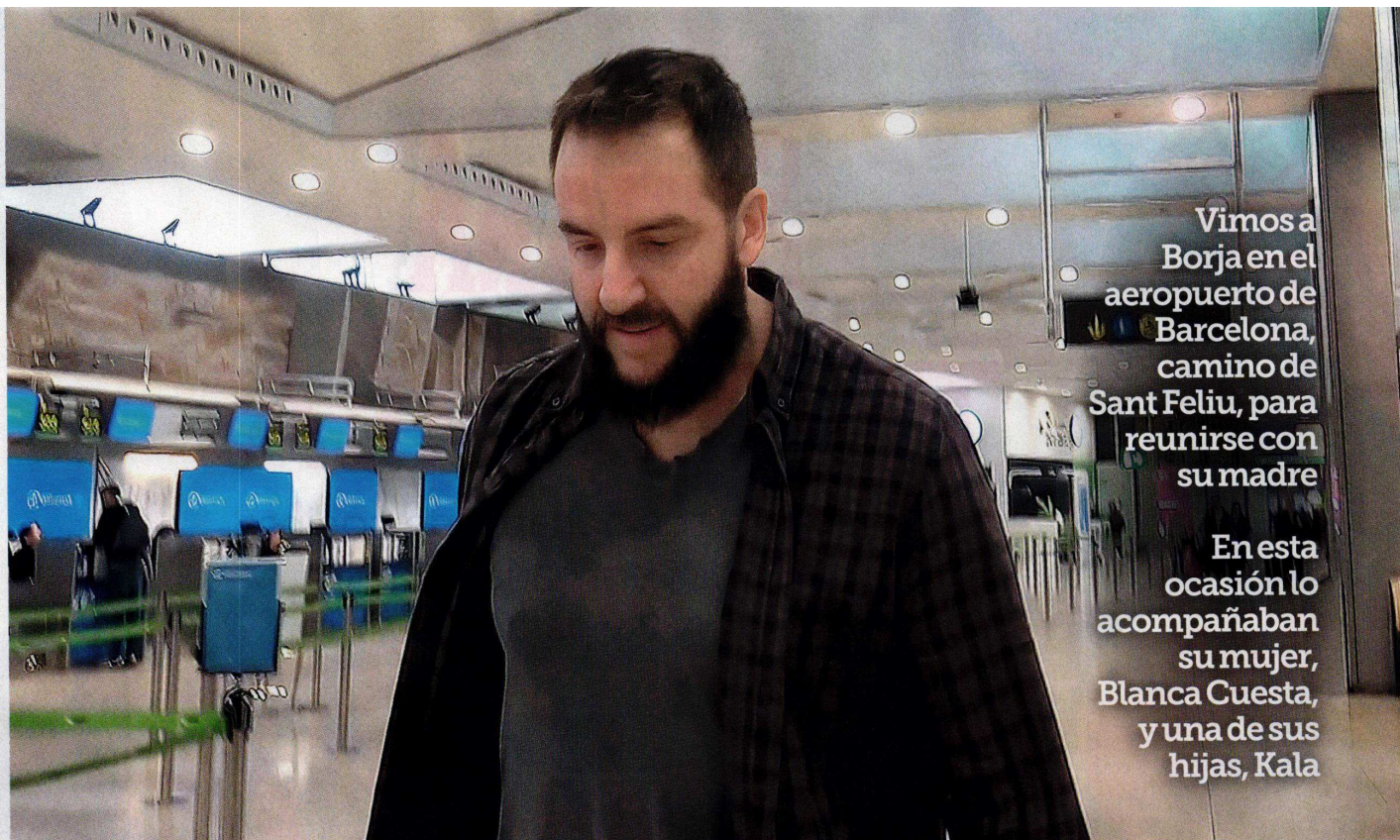


## INQUIETUD

A finales de abril Tita fue ingresada de urgencia en la clínica Teknon de Barcelona. Recibió el alta el 1 de mayo y desde entonces permanece en su casa de la Costa Brava.

# Tita Thyssen continúa arropada por su hijo Borja

Pese a que ella quita hierro al asunto, la familia no se separa de su lado, lo que demuestra que la situación continúa siendo delicada



Vimos a Borja en el aeropuerto de Barcelona, camino de Sant Feliu, para reunirse con su madre

En esta ocasión lo acompañaban su mujer, Blanca Cuesta, y una de sus hijas, Kala

**Y** A lo habíamos adelantado: a partir de ahora los viajes de Borja Thyssen (45) a Sant Feliú para ver a su madre iban a ser muy frecuentes... Al menos hasta que la baronesa se recupere. Y así está ocurriendo.

Porque aunque es cierto que la propia Tita Thyssen (83) ha querido tranquilizar a todos, afirmando que su estado no es grave y que sigue recuperándose de la neumonía, la familia sigue preocupada.

### Visitas constantes

La verdad es que por mucho que se intente quitar hierro al asunto, las visitas de sus hijos a su residencia de 'Mas Mañanas' en la Costa Brava son muy significativas. No tanto las de Carmen y Sabina, que viajan todos los fines de semana para estar junto a su madre, como las de Borja, ahora casi siempre con su mujer Blanca.

Algo que hemos vuelto a ver ahora, aunque en esta



Con prisa por llegar a 'Mas Mañanas', la casa de su madre, y sin ninguna gana de hablar.

oportunidad al matrimonio le acompañaba una de sus hijas, Kala, de 11 años. Los tres cogieron un vuelo en Madrid rumbo a Barcelona y al llegar al aeropuerto del Prat se apresuraron a trasladarse a Sant Feliu.

Borja se mostró en todo momento muy serio y sin

ninguna gana de hablar, confirmando de esa manera que la situación no está ni de lejos controlada y que Tita sigue necesitando cuidados y supervisión médica.

### Frente común

Pero también volvió a quedar demostrado que cuando la

situación lo requiere, los Thyssen son una piña, dispuestos a dejar a un lado las rencillas del pasado para formar un frente común con Tita, que guarda reposo absoluto en su casa, donde recibe también las visitas regulares de un médico que vigila su evolución. ■